

**LA COMPLEMENTARIEDAD DE LA ACTIVIDAD
DE ESPAÑÓLES Y EXTRANJEROS: ANÁLISIS
SECTORIAL Y DIFERENCIAS TERRITORIALES**

Fernando Gil
Andreu Domingo

308



Centre d'Estudis Demogràfics

**LA COMPLEMENTARIEDAD DE LA ACTIVIDAD
DE ESPAÑOLES Y EXTRANJEROS: ANÁLISIS
SECTORIAL Y DIFERENCIAS TERRITORIALES**

Fernando Gil
Andreu Domingo

308

Esta comunicación es un producto del proyecto I+D SEJ2004-00846 / SOCI, financiado por el Ministerio de Educación y Ciencia a través del “Plan Nacional de Investigación Científica, Desarrollo e Innovación Tecnológica”

Centre d'Estudis Demogràfics

2006

GIL, Fernando; DOMINGO, Andreu.- **La complementariedad de l'activitat dels espanyols i estrangers: anàlisi sectorial i diferències territorials.**

Resum.- L'objectiu d'aquest article és estudiar la complementariedad entre els grups d'actius nacionals i estrangers mitjançant una anàlisi sociodemogràfica i territorial de la població activa present als diferents sectors d'activitat a Espanya, amb especial atenció a les tendències divergents existents entre ambdós grups de població. Com a resultat d'aquesta anàlisi, es defineixen diferents models territorials en el conjunt d'Espanya a partir de l'existència de processos de competència i de substitució entre espanyols i estrangers en cada comunitat autònoma i en cada sector d'activitat. L'anàlisi utilitza les dades sobre activitat provinents de dos onades de l'Enquesta de Població Activa (EPA) corresponents als anys 2000 i 2005.

Paraules clau: Espanya, immigració internacional, població estrangera, mercat de treball, diferències territorials.

GIL, Fernando; DOMINGO, Andreu.- **La complementariedad de la actividad de los españoles y extranjeros: análisis sectorial y diferencias territoriales.**

Resumen.- El objetivo de este artículo es estudiar la complementariedad entre las manos de obra de nacionalidad española y extranjera mediante un análisis sociodemográfico y territorial de la población activa en los diferentes sectores de actividad en España, con especial incidencia en las tendencias divergentes entre ambos grupos de población. Como resultado de este análisis se establecen modelos territoriales diferenciados en el conjunto de España a partir del estudio de los procesos de concurrencia y sustitución entre españoles y extranjeros en cada comunidad autónoma y en cada sector de actividad. Para ello se utilizan los datos sobre actividad procedentes de dos oleadas de la Encuesta de Población Activa (EPA) correspondientes a los años 2000 y 2005.

Palabras clave: España, inmigración internacional, población extranjera, mercado de trabajo, diferencias territoriales.

GIL, Fernando; DOMINGO, Andreu.- **.The complementarity role of the Spanish and foreign labour forces: Socio-demographic and territorial analysis.**

Abstract.- This paper focuses on the complementarity role of the Spanish and foreign labour forces throughout the socio-demographic and territorial analysis of the active population who is working in the activity sectors in Spain. Especial attention is devoted to the diverging trends of both population groups (national and non-national labour forces). A main results of this research is the delimitation of spatial patterns within Spain, which are defined through the analysis of competition and substitution dynamics between Spanish and foreign workers within each Autonomous Community (region) and each activity sector. Data from the 2000 and 2005 waves of the *Encuesta de Población Activa* (EPA) –Spanish survey on labour force– are used.

Keywords.- Spain, international immigration, foreign population, labour market, spatial differences.

GIL, Fernando; DOMINGO, Andreu.-. **La complémentarité de l'activité des espagnols et des étrangers: analyse sectorielle et différences territoriales**

Résumé.- Cet article étudie la complémentarité entre les groupes d'actifs de nationalité espagnole et étrangère à travers une analyse de type socio-démographique et territoriale de la population active présente aux différents secteurs d'activité en Espagne, faisant spéciale attention aux tendances divergentes des deux groupes de population. Le résultat de cette analyse est la délimitation de différents modèles territoriaux dans l'ensemble de l'Espagne, définis à partir de l'existence de dynamiques de concurrence et de substitution entre travailleurs espagnols et étrangers, à l'intérieur de chaque Communauté Autonome (région) et de chaque secteur d'activité. L'analyse utilise les données sur activité tirées de deux vagues (2000 et 2005) de l'*Enquête espagnole de population active* (EPA).

Mots clés.- Espagne, immigration internationale, population étrangère, marché de travail, différences territoriales.

LA COMPLEMENTARIEDAD DE LA ACTIVIDAD DE ESPAÑOLES Y EXTRANJEROS: ANÁLISIS SECTORIAL Y DIFERENCIAS TERRITORIALES¹

**Fernando Gil
Andreu Domingo**

1.- Un análisis pendiente: la dimensión territorial de la complementariedad

Los estudios sobre la actividad de los extranjeros en España han hecho hincapié en la importancia creciente de la participación de los inmigrantes, tanto en el volumen como en los aspectos cualitativos de lo que está significando dicha incorporación por sectores (Colectivo Ioé, 2002; Carrasco, 2003; Carrasco y García, 2004; Garrido y Toharia, 2004). En el esfuerzo por explicar el encaje de la población extranjera a partir de las diferencias socio-demográficas respecto a la población no inmigrada de nacionalidad española, se ha destacado su papel complementario respecto a la población autóctona (Domingo y Houle, 2004).

Dicha complementariedad se basa no tanto en la evolución demográfica reciente en España (Domingo, Gil y Vidal, 2006, relativiza esta evolución en un contexto europeo marcado por un rápido envejecimiento y la llegada al mercado de trabajo de generaciones cada vez menos numerosas), como en la propia segmentación del mercado de trabajo (Cachón, 1997, siguiendo los trabajos de Piore, 1979). Ese proceso ha sido especialmente evidente a la luz de la promoción social de jóvenes y mujeres de nacionalidad española en su inserción en el mundo laboral, acorde con un nivel de instrucción notablemente mejorado en comparación con generaciones más antiguas (Domingo y Houle, 2004; Domingo, en prensa). Si podemos considerar que esta situación no es nueva, y que se ha experimentado y estudiado con anterioridad en otros países (Dickens y Lang, 1988; Enchautegui, 1998), en el caso español es de un notable interés teniendo en cuenta la intensidad del crecimiento de la propia inmigración que está propiciando dicho proceso social, y el corto lapso de tiempo en que se está materializando.

¹ Esta comunicación es un producto del proyecto I+D SEJ2004-00846 / SOCI, financiado por el Ministerio de Educación y Ciencia a través del “Plan Nacional de Investigación Científica, Desarrollo e Innovación Tecnológica”.

Sucintamente, utilizamos el concepto “complementariedad” para describir el papel de la inmigración extranjera en la promoción social de la población española. Ese concepto no se restringe tan sólo al ámbito laboral, debería explorarse en otros contextos susceptibles de ser entendidos en términos de mercado y que implican la movilidad social de la población implicada, como, por ejemplo, el mercado matrimonial o las dinámicas residenciales, aunque sí que es en el que más se ha trabajado, y del que aquí nos ocuparemos en una doble vertiente: la sectorial y la territorial.

En efecto, hasta ahora el análisis de la complementariedad se ha limitado al papel jugado por la población de nacionalidad extranjera en relación al conjunto de la población de nacionalidad española. No obstante, un análisis más fino requeriría desagregar por sectores de actividad y a otros niveles territoriales. De este modo, sin menoscabo de que en el conjunto podamos seguir hablando de complementariedad, descubriremos que en ciertos sectores ese proceso implica la virtual sustitución de una población por otra, mientras que en otros se da una concurrencia entre nacionales y extranjeros –que puede o no implicar competencia por el mismo puesto de trabajo– y, por fin, se desvelarán sectores que permanecen casi exclusivamente para la población de nacionalidad española, siendo esta situación el resultado de cierta protección legal, o de otras circunstancias. Lo mismo puede decirse a nivel territorial: no en todas las entidades territoriales la complementariedad de la población extranjera en el campo estricto del mercado laboral se concreta del mismo modo.

El interés de los autores por el estudio del protagonismo de las características sociodemográficas del territorio como determinante de las propias pautas de distribución espacial de los inmigrantes se concreta, en esta comunicación, en el análisis de la relación con la actividad económica, porque no siendo el único elemento de complementariedad que configura el potencial de atracción y distribución territorial de la población de nacionalidad extranjera, sí que es uno de los principales y más evidentes. Asimismo, abordaremos una línea de investigación pendiente: la dimensión territorial de dicha complementariedad, conectada con la especificidad sectorial, que aquí analizaremos a nivel autonómico.

2.- Estructura de la comunicación y datos utilizados

La fuente de datos utilizada es la Encuesta de Población Activa (EPA), encuesta de carácter trimestral que el INE realiza desde 1964 para obtener datos de la fuerza de trabajo

y de sus diferentes componentes (ocupados y parados), así como de la población inactiva. La muestra inicial es de 65.000 familias al trimestre, quedando reducida en la práctica a aproximadamente 60.000 familias entrevistadas de manera efectiva que equivalen a unas 200.000 personas, una muestra lo suficientemente amplia para los objetivos perseguidos en este estudio.

Para analizar el impacto del creciente número de extranjeros en la población activa se han utilizado, con fines comparativos, dos oleadas de la EPA separadas por cinco años: el ciclo 111, correspondiente al primer trimestre de 2000, y el ciclo 131, del primer trimestre de 2005. Este primer lustro del siglo XXI es precisamente el que ha sido testigo del crecimiento exponencial del número de inmigrantes extranjeros, por lo que los datos utilizados nos permitirán analizar tres grandes objetivos: En la primera parte de la comunicación, abordaremos cómo este proceso ha modificado el volumen y las características de la participación en el mercado de trabajo, tanto de la población de nacionalidad española como de la extranjera. La segunda parte se centrará en el concepto de complementariedad entre ambos grupos de activos –en el marco de un mercado de trabajo segmentado– e intentará responder a la pregunta sobre si los activos extranjeros se han limitado a sustituir a los nacionales en aquellos sectores que estos están abandonando o, por el contrario, se ha establecido una dinámica de competencia entre ambos grupos. Finalmente, la tercera y última parte de la comunicación describirá las pautas espaciales que dichos procesos han descrito en el territorio español, permitiendo agrupar comunidades autónomas con comportamientos similares.

3.- La complementariedad de la mano de obra española y extranjera a examen

Según la EPA, el número de activos en España ha pasado de 15,5 millones en 2000 a 18,9 en 2005 (Tabla 1). Este incremento de 3,4 millones se ha repartido a partes casi iguales entre los activos de nacionalidad española (1,8 millones) y los de nacionalidad extranjera (1,6). Dado que el volumen inicial de los segundos era mucho menor que el de los primeros, en términos relativos el crecimiento quinquenal ha sido mucho mayor entre los inmigrantes extranjeros: 382% comparado con 12% para los españoles. Sin embargo, el crecimiento absoluto de 1,8 millones entre los activos locales no es baladí, pues significa – y ésta sería la primera conclusión del trabajo– que el masivo crecimiento de la mano de obra extranjera ha tenido lugar en un contexto de no disminución de la mano de obra nacional, sino de incremento de ésta también en una magnitud significativa. Por ello se ha

de abandonar la idea de que los inmigrantes extranjeros han llegado a España para ocupar unos puestos de trabajo que la población en edad activa local, en proceso de envejecimiento y con un tamaño cada vez menor, ya no podía cubrir. Como hemos demostrado anteriormente (Domingo, Gil y Vidal, 2006), si esto es cierto para algunos países europeos, no lo es tanto ni para España ni para otros países mediterráneos o Irlanda.

La complementariedad entre la mano de obra española y extranjera no se puede explicar, por tanto, en términos estrictamente de volumen demográfico, sino que sigue pesando aún más la segmentación del mercado de trabajo, en el sentido señalado ya hace tiempo por Piore (1979). Segmentación que se manifiesta, además, no únicamente en función de la nacionalidad, sino de otras variables como el sexo, la edad o el nivel de instrucción que no sólo están íntimamente relacionadas sino que, como veremos en el apartado siguiente, condicionan la participación de españoles y extranjeros en los diferentes sectores de actividad.

Tabla 1. Evolución del número de activos españoles y extranjeros, por sectores de actividad. España, 2000-2005

SECTORES DE ACTIVIDAD	Nacionalidad	2000		2005		variación 2000-2005			2000	2005	crec. e.m.
		Activos	%	Activos	%	crec. absoluto	crec. relativo	variación %	edad media	edad media	
Agricultura, silvicultura y pesca	Española	997.478	6,63	856.408	5,08	-141.070	-14,1	-1,55	40,4	41,5	1,1
	Extranjera	37.776	8,91	130.222	6,37	92.446	244,7	-2,54	30,7	31,5	0,8
	Total	1.035.254	6,69	986.630	5,22	-48.624	-4,7	-1,47	40,0	40,2	0,1
Industria y transporte	Española	3.932.340	26,14	4.032.976	23,93	100.636	2,6	-2,20	36,0	37,1	1,1
	Extranjera	65.759	15,51	334.253	16,35	268.494	408,3	0,84	33,0	33,6	0,5
	Total	3.998.100	25,84	4.367.230	23,11	369.130	9,2	-2,73	36,0	36,8	0,9
Construcción	Española	1.660.965	11,04	1.920.507	11,40	259.541	15,6	0,36	35,2	35,9	0,7
	Extranjera	44.780	10,57	418.760	20,49	373.980	835,2	9,92	33,1	32,5	-0,6
	Total	1.705.745	11,03	2.339.266	12,38	633.521	37,1	1,35	35,2	35,3	0,1
Comercio y hostelería	Española	3.404.051	22,62	3.666.317	21,76	262.267	7,7	-0,87	34,6	35,6	1,0
	Extranjera	127.924	30,18	508.010	24,86	380.086	297,1	-5,33	34,3	32,3	-2,0
	Total	3.531.975	22,83	4.174.327	22,09	642.352	18,2	-0,74	34,6	35,2	0,6
Interm. financiera y act. inmobiliarias	Española	1.496.369	9,95	1.982.920	11,77	486.551	32,5	1,82	35,2	36,0	0,9
	Extranjera	35.657	8,41	156.926	7,68	121.269	340,1	-0,73	38,9	36,2	-2,7
	Total	1.532.026	9,90	2.139.847	11,32	607.821	39,7	1,42	35,2	36,0	0,8
Adm. pública, educación y salud	Española	2.609.104	17,34	3.325.143	19,73	716.039	27,4	2,39	38,3	39,3	1,0
	Extranjera	28.735	6,78	96.329	4,71	67.595	235,2	-2,07	37,7	35,9	-1,7
	Total	2.637.839	17,05	3.421.472	18,11	783.634	29,7	1,06	38,2	39,2	1,0
Otros servicios, incl. serv. doméstico	Española	945.685	6,29	1.066.870	6,33	121.185	12,8	0,05	36,4	37,1	0,7
	Extranjera	83.213	19,63	399.276	19,54	316.063	379,8	-0,10	34,6	33,5	-1,2
	Total	1.028.898	6,65	1.466.146	7,76	437.248	42,5	1,11	36,2	36,1	-0,1
Total Sectores Actividad	Española	15.045.993	100,00	16.851.142	100,00	1.805.149	12,0		36,2	37,2	1,0
	Extranjera	423.843	100,00	2.043.777	100,00	1.619.933	382,2		34,3	33,2	-1,1
	Total	15.469.836	100,00	18.894.919	100,00	3.425.083	22,1		36,2	36,7	0,6

Fuente: elaboración propia a partir de la Encuesta de Población Activa (EPA).

Respecto a la edad, sí es cierto que se ha producido un envejecimiento relativo de la mano de obra nacional que ha sido parcialmente mitigado por la llegada de inmigrantes, en promedio más jóvenes (Tabla 1). Este envejecimiento ha sido en parte debido a la masiva incorporación de mujeres españolas al mercado de trabajo, pues si, por un lado, ellas son

en promedio algo más jóvenes que sus compañeros masculinos, por el otro han experimentado un envejecimiento relativo mayor en estos cinco años (+1 año comparado con +0,4 para los hombres).

Sin embargo, el mayor impacto sobre el mercado de trabajo de la variable “sexo” durante este lustro se refiere a la incorporación de casi 1,2 millones de mujeres españolas –por solo 0,6 millones de hombres– que ha ido en paralelo a la llegada de otras 0,7 millones de origen extranjero. Entre el colectivo foráneo los hombres han aumentado más en términos absolutos (casi +0,9 millones), pero en términos relativos la actividad femenina se ha incrementado más que la masculina tanto entre los españoles como entre los extranjeros. La oleada inmigratoria se ha producido, pues, en un contexto de progresiva feminización del mercado de trabajo español, que en 2005 ya suponían el 40% de todos los activos.

Tabla 2. Evolución del número de activos según nivel de instrucción. España, 2000-2005

Nacionalidad	Sexo	Nivel educativo	2.000		2.005		variación 2000-2005			
			Activos	%	Activos	%	crec.absoluto	crec. relativo	variación %	distr.sexo
Española	Hombre	Inferior a secundaria	2.965.289	31,0	2.280.318	22,4	-684.971	-23,1	-8,62	72,2
		Secundaria	4.271.269	44,7	4.948.013	48,7	676.744	15,8	3,94	51,2
		Universitaria	2.314.907	24,2	2.940.902	28,9	625.995	27,0	4,68	43,7
		Total	9.551.465	100,0	10.169.233	100,0	617.768	6,5		34,2
	Mujer	Inferior a secundaria	1.293.103	23,5	1.028.895	15,4	-264.207	-20,4	-8,14	27,8
		Secundaria	2.360.154	43,0	3.005.100	45,0	644.946	27,3	2,02	48,8
		Universitaria	1.841.272	33,5	2.647.914	39,6	806.642	43,8	6,12	56,3
		Total	5.494.528	100,0	6.681.909	100,0	1.187.381	21,6		65,8
	Total	Inferior a secundaria	4.258.392	28,3	3.309.213	19,6	-949.179	-22,3	-8,66	100,0
		Secundaria	6.631.422	44,1	7.953.113	47,2	1.321.690	19,9	3,12	100,0
		Universitaria	4.156.179	27,6	5.588.816	33,2	1.432.638	34,5	5,54	100,0
		Total	15.045.993	100,0	16.851.142	100,0	1.805.149	12,0		100,0
Extranjera	Hombre	Inferior a secundaria	91.507	36,2	331.608	28,9	240.100	262,4	-7,34	62,8
		Secundaria	99.573	39,4	569.024	49,5	469.451	471,5	10,13	53,8
		Universitaria	61.596	24,4	247.974	21,6	186.378	302,6	-2,79	51,1
		Total	252.675	100,0	1.148.605	100,0	895.929	354,6		55,3
	Mujer	Inferior a secundaria	34.642	20,2	177.035	19,8	142.393	411,0	-0,46	37,2
		Secundaria	82.771	48,4	485.751	54,3	402.980	486,9	5,91	46,2
		Universitaria	53.755	31,4	232.386	26,0	178.631	332,3	-5,44	48,9
		Total	171.168	100,0	895.172	100,0	724.004	423,0		44,7
	Total	Inferior a secundaria	126.149	29,8	508.642	24,9	382.493	303,2	-4,88	100,0
		Secundaria	182.344	43,0	1.054.775	51,6	872.431	478,5	8,59	100,0
		Universitaria	115.351	27,2	480.359	23,5	365.009	316,4	-3,71	100,0
		Total	423.843	100,0	2.043.777	100,0	1.619.933	382,2		100,0

Fuente: elaboración propia a partir de la Encuesta de Población Activa (EPA).

Los rasgos que definen el mercado de trabajo español son, por lo tanto, el envejecimiento relativo, la feminización y, en tercer lugar, la importante mejora en los niveles de instrucción de los españoles y, especialmente, de las españolas, como muestra la Tabla 2. De los 1,8 activos españoles suplementarios en el periodo 2000-2005, 1,4 tienen nivel

educativo universitario, del que casi un 60% son mujeres; 1,3 tienen nivel secundario, del que casi la mitad son féminas; y se ha producido una reducción de casi 1 millón de activos con instrucción inferior a secundario, que en este caso ha afectado más a los hombres, pues las mujeres con bajo nivel de instrucción son en muchos casos personas de edad, pertenecientes a generaciones maduras con bajo nivel de participación.

Dicha mejora del nivel de instrucción en España ha sido paralela al proceso de sustitución de generaciones con baja formación, especialmente entre las mujeres, y con poca implicación de éstas en el mercado de trabajo, por otras generaciones con mayor nivel educativo y donde el mayor incremento relativo de la formación de la población femenina se ha traducido en un crecimiento de su actividad también por encima de la media. Este proceso de mejora relativa de las posiciones de la mano de obra española, sobre todo entre las mujeres, ha convulsionado la estructura de participación por sectores de actividad y ha ido atrayendo a activos de nacionalidad extranjera en aquellos sectores no preferidos por los españoles, aparte del crecimiento generado por la propia llegada de los inmigrantes extranjeros, lo que nos permite asegurar que, efectivamente, existe una complementariedad entre ambos grupos de activos.

4.- Población activa española y extranjera: ¿competencia o sustitución?

¿Cómo se ha producido en la práctica dicha complementariedad?, ¿qué sectores han ido abandonando unos y ocupando los otros?, ¿se han producido únicamente dinámicas de sustitución, o también se han dado dinámicas de competencia por los mismos puestos? Para intentar diferenciar ambas dinámicas utilizaremos el esquema propuesto por Feld (2000) que diferencia cuatro categorías en función de la combinación del incremento o la disminución del empleo –nosotros utilizaremos la actividad– de los nacionales y de los extranjeros. Dado que la actividad de los extranjeros ha aumentado en todos los sectores analizados, dicha categorización se ha modificado y ha quedado establecida de la siguiente manera: los sectores en los que un descenso del número de activos nacionales (en términos absolutos o relativos) se combina con un incremento de los extranjeros se han identificado como aquéllos que experimentan dinámicas de sustitución; los sectores donde han aumentado tanto los activos españoles como los extranjeros se ha considerado –después se argumentará por qué– que reflejan dinámicas de competencia; finalmente, aquellos sectores en los que la mano de obra española ha aumentado mucho más que la extranjera se

ha establecido que reflejan sectores de especialización de los nacionales o “cotos cerrados” relativamente a la inmigración.

Este análisis sectorial se ha realizado tras agrupar todas ramas de actividad en los nueve grandes grupos representados en la Tabla 1, la cual proporciona información muy significativa. En primer lugar, el único sector que experimenta una pérdida absoluta de activos es el primario, donde un descenso de más de 141.000 españoles no es compensado por la llegada de más de 92.000 extranjeros. Además de la disminución, también hay un envejecimiento notable (de 1,1 años en promedio) de los activos agrícolas españoles, envejecimiento que se repite en el sector de la industria y el transporte. En este caso los españoles no disminuyen en términos absolutos pero sí que aumentan mucho menos que los extranjeros, de manera que el peso de la actividad industrial ha pasado de representar el 26,1% de los activos españoles en 2000 al 23,9% cinco años después. Una dinámica similar se observa en el sector terciario que incluye el servicio doméstico (“otras actividades sociales y de servicios prestados a la comunidad, servicios personales”), donde los activos extranjeros –cada vez más jóvenes– aumentan mucho más que los españoles, que padecen además envejecimiento. Estos tres sectores, el agrario, el de industria y transportes, y el que comprende el servicio doméstico, son por lo tanto los que han experimentado una dinámica de sustitución en los términos antes definidos.

La construcción y el sector del comercio y la hostelería son los dos en los que se dan sobre todo dinámicas de concurrencia entre la mano de obra nacional y extranjera, especialmente en el segundo. En ambos ha aumentado el número de españoles que trabajan en ellos, pero en la construcción este crecimiento ha sido mayor que la media de todos los sectores –produciéndose por tanto un aumento relativo del porcentaje de nacionales que trabajan en dicho sector– y se ha producido un envejecimiento de la mano de obra nacional relativamente menor (lo que implica una cierta renovación generacional), mientras que en el comercio y la hostelería el crecimiento ha sido menor que la media y un envejecimiento de los activos españoles similar a la media ha ido paralelo a un fuerte rejuvenecimiento de los activos extranjeros.

Finalmente, los sectores de mayor valor añadido e ingresos, como el sector financiero e inmobiliario, y aquéllos en los que hay elevada presencia de funcionarios (administración pública, educación y sanidad), son los que han experimentado un mayor crecimiento del número de activos nacionales –incluso por encima del crecimiento de extranjeros, que han perdido peso relativo– y, en consecuencia, una mayor ganancia durante el periodo 2000-

2005 en la proporción de activos españoles que trabajan en ellos, pasando del 10% al 11,8% en el primer caso y del 17,3% al 19,7% en el segundo. Se podrían considerar por tanto los sectores con mayor capacidad de atracción de activos españoles y, en la medida en que se restringe la entrada a los extranjeros, de especialización creciente de la mano de obra española. La transformación de ciertos sectores en nichos protegidos y progresivamente especializados por nacionalidad es especialmente evidente en el caso del sector público, donde los extranjeros tienen limitado el acceso a muchos puestos, y que es además el sector que más ha participado de la creciente participación femenina en el mercado de trabajo: cerca de medio millón de mujeres españolas se han incorporado a la administración pública, educación y sanidad entre 2000 y 2005.

Esta última cifra nos introduce al tema de las diferencias entre sexos respecto a la participación en los sectores de actividad: el crecimiento de actividad en las españolas se ha concentrado, además del sector público, en el sector financiero y en el comercio y hostelería, mientras que entre sus compatriotas masculinos los tres más importantes han sido construcción, sector financiero y sector público. Entre los extranjeros ha habido incluso más especialización por género: ellos han crecido más en construcción, seguido por industria; ellas en servicio doméstico y comercio y hostelería.

Se observa, por tanto, que en estos cinco años tanto españoles como extranjeros han tendido a concentrar su crecimiento en diferentes sectores de actividad, con dos excepciones: construcción para los hombres y, comercio y hostelería para las mujeres. Estos son los dos sectores donde la competencia entre españoles y extranjeros sería más fuerte. ¿Por qué? Porque son dos sectores que aglutinan a los hombres y mujeres españoles de bajo nivel educativo.

Tomemos el caso de la construcción: en un contexto en el que el número de hombre activos españoles de bajo nivel educativo se ha reducido entre 2000 y 2005 en un 23% o casi 685.000 individuos, el número de los que trabajan en la construcción sólo se ha reducido en un 9,5% o 67.000 individuos, que además son en promedio 0,3 años más jóvenes que cinco años antes, lo que significa que se ha producido relevo generacional. De esta manera, si la construcción suponía el sector de actividad del 23,8% de los españoles de bajo nivel de instrucción en 2000, este porcentaje había aumentado al 28,1% cinco años después. En otras palabras: el “boom” de la construcción en España es capaz de generar un importante crecimiento de la ocupación masculina en el sector con independencia de la nacionalidad y del nivel de instrucción.

La situación en la actividad femenina con bajo nivel de educación en el sector del comercio y la hostelería parece ser la otra cara de la moneda. Si entre 2000 y 2005 la población activa femenina con instrucción pre-secundaria se ha reducido en total en 264.000 personas o un 20,4%, casi 105.000 lo ha hecho en este sector, lo que supone un 24,1% de reducción quinquenal, es decir, por encima de la media. Así, las mujeres españolas con poca instrucción que trabajaban en este sector han pasado de representar el 33,7% al 32,1%. Es una cifra todavía muy importante, en torno a un tercio, pero con tendencia al descenso y al envejecimiento (de 43 a 43,5 años).

Tendencias similares, pero con un envejecimiento todavía más marcado (de 43,7 a 45,5 años) que nos lleva a hablar claramente de dinámica de sustitución, es el caso del servicio doméstico, paradigma del sector con poca renovación generacional entre españolas, pues las activas nacionales con bajo nivel de instrucción son mujeres maduras que se enfrentan a la competencia de inmigrantes mucho más jóvenes y, en algunos casos, con mejor formación. Esa competencia es mucho más dura cuando se realiza en el contexto del trabajo informal, como de hecho sucede, y aunque se siga observando una cierta especialización, como por ejemplo la referida al interinaje, que discrimina entre unas y otras (Baldwin y Arango, 1999). Similar sería el caso de la industria, entre los hombres, y del sector agrario, en ambos sexos. En el caso opuesto en cuanto a la ganancia de activos de nacionalidad española, y en cuanto a la calidad de estos, se encuentra el sector financiero y de actividades inmobiliarias, que es el que más mano de obra con nivel universitario gana, en términos relativos, tanto entre hombres como entre mujeres, aunque respecto a estas últimas es el sector público el que más activos con educación superior gana en valores absolutos.

Se ha hallado, en conclusión, que en un contexto de complementariedad entre la mano de obra inmigrante y la nacional, hay sectores con situaciones de sustitución, otros con concurrencia, y otros son nichos de actividad específicos. Veamos a continuación cómo estas tendencias se expresan territorialmente y si ello explica por qué los inmigrantes se concentran más en unas comunidades autónomas que en otras.

5.- Análisis territorial de la complementariedad

Partiendo de la hipótesis de que la llegada de inmigrantes extranjeros depende –si se cumple la premisa de la complementariedad– de la estructura de actividad de la mano de

obra local, se ha realizado en primer lugar una clasificación de los activos nacionales en los siete grandes sectores de actividad antes mencionados para cada una de las 17 comunidades autónomas. Esta operación se ha hecho por separado para hombres y para mujeres, dadas las significativas diferencias existentes en cuanto a la estructura de la actividad. Se han obtenido así 14 variables a partir de las cuales se ha realizado un análisis de conglomerados (*clusters*) que ha dado lugar a tres grandes grupos de CCAA:

- Madrid, País Vasco, Cataluña, C. Valenciana, Aragón, La Rioja y Navarra, que se caracterizan por una actividad sectorial bastante equilibrada pero que mantienen un sector industrial relativamente fuerte.
- Baleares y Canarias, que se agrupan debido a la extraordinaria importancia del sector de comercio y hostelería, ligado al turismo.
- El resto de comunidades autónomas, con mayor peso relativo de la actividad agraria, subdivididas a su vez en dos grupos: Asturias, Cantabria y Galicia, con menor importancia del sector público, educación y sanidad, y las dos Castillas, Andalucía, Murcia y Extremadura, con mayor incidencia relativa de este último.

Teniendo en cuenta esta clasificación se ha analizado, tal como se hizo para el conjunto de España utilizando las categorías de Feld modificadas, la evolución del número de activos españoles y extranjeros por sectores de actividad entre 2000 y 2005, así como el crecimiento o decrecimiento del peso relativo de los diferentes sectores de actividad. Los resultados creemos que son elocuentes:

- En las CCAA del primer grupo el crecimiento del número de activos españoles se ha concentrado prácticamente en dos sectores: el financiero e inmobiliario, y el de administración pública, educación y sanidad. En los otros sectores los activos españoles han disminuido o han aumentado menos que los extranjeros y han perdido peso relativo respecto al conjunto de sectores. Esta “retirada” de los españoles de estos otros sectores se convierte en una especie de “aspirador” de inmigrantes extranjeros que copan el crecimiento en dichos sectores.
- En los dos archipiélagos el sector de la construcción también tiene una evolución relativamente positiva para los activos españoles, sobre todo en Canarias, aunque son los inmigrantes extranjeros los que experimentan el mayor

crecimiento relativo también en este sector. En definitiva, también estas dos CCAA se caracterizan por atraer gran número de trabajadores extranjeros;

- Finalmente, el resto de comunidades autónomas presentan una gama más variada de situaciones pero con un rasgo común: el número de activos españoles aumenta no sólo en los sectores público, financiero y de la construcción, sino en la mayoría de los otros sectores. Por ejemplo, Cantabria y Extremadura no pierde activos españoles en ningún sector en el periodo 2000-2005, y Andalucía y las dos Castillas sólo los pierden en el sector agrario. La permanencia de los españoles en esos nichos de actividad podría explicar, al menos en parte, la menor llegada de inmigrantes a esas CCAA.

Evidentemente este es un retrato estático de una situación que es por definición dinámica: incluso en las comunidades del tercer grupo los españoles se irán retirando de los sectores con menores salarios o condiciones más duras a medida que vayan llegando extranjeros a ocupar esos puestos. Por lo tanto, más que tres categorías, lo que representa esta clasificación es tres estadios de un mismo proceso de desarrollo, el que se inicia con la llegada de inmigrantes que, primero, sustituyen a los españoles que huyen de aquellos sectores más duros o menos retribuidos; que pasan a crecer, después, en otros sectores en competencia con los españoles (especialmente con aquellos con bajo nivel de instrucción) y que, finalmente, conduce a una situación en la que el crecimiento de la actividad de los nacionales se concentran en aquellos sectores con ventajas retributivas o de condiciones de trabajo, o en aquellos puestos, como el funcionariado, donde los extranjeros tienen mayores dificultades de acceso.

Referencias bibliográficas

- BALDWIN-EDWARDS, M. y ARANGO, J. (1999), *Immigrants and the Informal Economy in Southern Europe*. Londres: Frank Cass.
- CACHÓN, L. (1997), “Segregación sectorial de los inmigrantes en el mercado de trabajo en España”, *Relaciones Laborales*, nº10, pp. 49-73.
- CARRASCO, C. y GARCÍA, C. (2004), “Son tan diferentes los contratos de los trabajadores extranjeros”, Ponencia en el *IV Congreso sobre la Inmigración en España*, Girona, 10-13 noviembre de 2004.
- CARRASCO, R. (2003), “Inmigración y mercado laboral”, *Papeles de Economía Española*, nº98, pp. 94-108.
- COLECTIVO IOÉ (2002), *Immigració, escola i mercat de treball. Una radiografia actualitzada*, Col·lecció Estudis Socials, 11. Fundació “La Caixa”.
- COLEMAN, D. y ROWTHORN, R. (2004), “The Economic Effects of Immigration into the United Kingdom”, *Population and Development Review*, nº30, pp. 579-624.
- DICKENS, W. T. y LANG, K. (1988), “The Reemergence of Segmented Labor Market Theory”, *The American Economic Review*, nº 78-2, pp. 129-134.
- DOMINGO, A. (en prensa), “Internacionalització de la immigració i població estrangera a Catalunya”, en *II Jornades de població. La població a Catalunya*. Centre d’Estudis Demogràfics.
- DOMINGO, A. y HOULE, R. (2004), “La actividad de la población de nacionalidad extranjera en España, entre la complementariedad y la exclusión”, Ponencia en el *IV Congreso sobre la Inmigración en España*, Girona, 10-13 noviembre de 2004.
- DOMINGO, A., GIL, F. y VIDAL, E. (2006), “Participation of immigrants in the European Union’s national labour markets in a context of complementarity: Substitution or Competition with local labour force?”, Comunicación en el *EAPS European Population Conference 2006*, Liverpool, 21-24/6/2006 (*Papers de Demografia*, nº285).
- ENCHAUTGUI, M. E. (1998), “Low-skilled Immigrants and the Changing American Labor Market”, *Population and Development Review*, nº24-4, pp. 811-824.
- FELD, S. (2000) “Active Population Growth and Immigration Hypotheses in Western Europe”, *European Journal of Population*, nº16, pp. 3-40.
- GARRIDO, L. y TOHARIA, L. (2004), “La situación laboral de los españoles y los extranjeros según la Encuesta de Población Activa”, *Economistas*, nº99, pp. 74-86.
- PIORE, M. (1979) *Birds of Passage: Migrant Labor and Industrial Societies*, New York: Century University Press.

ÍNDICE

1.- Un análisis pendiente: la dimensión territorial de la complementariedad	1
2.- Estructura de la comunicación y datos utilizados	2
3.- La complementariedad de la mano de obra española y extranjera a examen	3
4.- Población activa española y extranjera: ¿competencia o sustitución?	6
5.- Análisis territorial de la complementariedad	9
Referencias bibliográficas	12

ÍNDICE DE TABLAS

1.- Evolución del número de activos españoles y extranjeros, por sectores de actividad. España, 2000-2005	4
2.- Evolución del número de activos según nivel de instrucción. España, 2000-2005 ...	5